

ENTREVISTA Nº 14 – MARTÍN OLIVERA

05/03/2014 y 27/05/2014

WV- ¿En qué momento y de tu vida te relacionás por primera vez con la danza folklórica?

MO- Eso fue cuando era chico, aproximadamente siete años tendría, así que sería por el 69 más o menos. Mi madre tenía un grupo de amigos y pertenecía a una colectividad literaria de la Escuela Nacional de Declamación, Antonella de Requesens se llama, que estaba ubicada allá por la calle Minas y Lavalleja en esa época, ahora es José Enrique Rodó. Desde chiquito asistí con ella, veía diferentes actividades que había, empecé con Declamación. Un día jugando en el patio veo que hay una actividad en el fondo que me llamó un poquito la atención, me arrimé a la ventana y me quedé ahí como media hora mirando y justo eran unos chicos que estaban bailando, no tenía mucho conocimiento de “qué”, pero me atrajo el zapateo, me atrajo el movimiento el sonido, la música y bueno ese fue el comienzo.

WV- ¿Esto fue en la Escuela de Declamación?

MO- En la Escuela de Declamación.

WV- ¿Vivías en esa zona de Montevideo?

MO- No, vivía en la zona que aun hasta hoy mantenemos la casa, barrio Porvenir se llama, calle Robinson cerquita de Centenario, Jaime Roldós y Pons es la esquina. No, como te decía tenía el contacto porque tanto la directora como docentes de la parte de Declamación y de Música eran amigos de mi madre y por eso íbamos. Los sábados generalmente, la salida era la Escuela de Declamación, desde que nací hasta los doce años.

WV- ¿Allí te vinculaste con un grupo que había en ese ámbito, te acordás quién enseñaba?

MO- Había un grupo si, Teresita Bermudez se llamaba [la persona que enseñaba], ella había hecho el curso de danza en Argentina y la mayoría de las danzas que se bailaban eran argentinas y ella después cuando se abre (porque yo seguí en contacto con ella muchos años) la Escuela de Danza en Montevideo, no se si la terminó, no tengo conocimiento de esto pero se que empezó la Escuela de Danza por las danzas uruguayas.

WV- ¿Eran todos niños los que aprendía?

MO- Si, éramos todos chicos.

WV- ¿Cuál era la finalidad, tener un grupo, enseñar, se empezaron a juntar para bailar en algún ámbito?

MO- Era una materia más dentro de la institución, así como había música, poesía, canto, canto lírico, dibujo y estaba esto y lo que se hacía era participar...., te estoy hablando que el promedio de edad rondaba los 7, 8 años, parejo, era el nivel de niños que había y la única clase. Después más adelante hubo otro docente pero en ese momento era esa edad. Y lo que hacíamos era que ella se contactaba con algunas instituciones y hacíamos algún espectáculo, algún beneficio.

WV- ¿Cuántos niños eran?

MO- Éramos poquitos 10, 12, no más de eso.

WV- ¿Utilizaban algún tipo de vestuario?

MO- Usábamos dos tipos de vestuario, uno la parte...., teníamos un vestuario que hacíamos tanto la parte de Patria Vieja como la que denominamos Moderna -por decirle de alguna manera- [ambas] con el mismo vestuario. Chiripá...., no había mucho dinero, usábamos alpargatas, chiripá, camisa blanca, chaleco y un calzoncillo cribado, hacíamos danzas de salón también, así que teníamos un vestuario más acorde, pantalón de vestir, zapatitos, camisa.

WV- ¿El vestuario se lo hacía la familia?

MO- Si, si, cada uno se hacía su vestuario

WV- ¿Durante cuánto tiempo estuviste vinculado a esa institución?

MO- Estuve cuatro o cinco años, habré estado hasta el año 74 o 75.

WV- ¿Tenía nombre el grupo?

MO- No, era simplemente el grupo de danza folklórica de la Escuela de Declamación. No tenía nombre particular.

WV- ¿Alguno de tus compañeros continuó bailando folklore?

MO- Si, seguimos en contacto muchos años, ahora anda por España, tengo dos y justamente los dos anda por España, Luis Araujo y Juancito García.

WV- ¿Juancito García el que bailaba en Mate Amargo?

MO- Bailó en Mate Amargo, bailó en Flor de Ceibo, Luis bailaba en el grupo Treinta y Tres Orientales.

WV- ¿En ese período solo bailabas en ese grupo?

MO- No, solamente en la escuela primaria, yo estuve hasta los 12 años en la Escuela de Declamación, el último año que estuve, coincidió con mi último año de escuela, que apareció ahí un profesor un día clase por clase diciendo que nos invitaba. Ahí me enganché, ya que sabía bailar, después fuimos grandes amigos y docente mío en la Escuela [Nacional de Danza], era Pedro Mastracucci.

WV- ¿En la escuela primaria se hizo un grupo o una clase?

MO- En la primaria solo en la escuela, creo que fue cuatro o cinco meses en que nos enseñó algunas danzas y como mucho se estilaba en esa época solamente para fiesta de fin de curso.

WV- ¿Ambas experiencias Escuela de Declamación y primaria terminan casi al mismo tiempo, qué deriva de ahí?

MO- De ahí deriva que en esa fiesta de fin de año, como regalo tal vez, Pedro lleva el grupo que él pertenecía en ese momento a participar también de esa fiesta de egreso mío de la escuela y fue flechazo final para decidirme a seguir, por más que después hubo un período que o lo hice. Pero me encantó ver ya otro tipo de actitud.

WV- ¿Te acordás el nombre del grupo?

MO- Si, El Pericón.

WV- ¿Qué pasó después de eso?

MO- Después de eso lo molestaba generalmente los domingos, vivía cerca de casa, fue su error, yo me le aparecía para que me enseñara figuras de zapateo. Generalmente lo encontraba durmiendo, porque se ve a él le gustaba salir y yo me le aparecía a eso de las once o las doce y bueno, seguimos una amistad y un día me invitó. Para mí fue algo que no podía creer, además había una gran diferencia de edad entre los dos...., me comenta algo así como que en El Pericón había grupos de más jóvenes, estaba el grupo estable que hacía actuaciones y eso. Nos fuimos para allá para el Prado donde era la institución en Castro y Laguna Merín. Allá conocí a la profesora, creo que era solo Noel el nombre, que era la que tenía los que recién empezaban y los más jóvenes. Yo era el más chico, 12, hasta que después aparecieron las Amarillo que más o menos andábamos ahí en la edad, éramos los más chicos. Ahí me fui interiorizando más en lo que eran las danzas de acá, bailaba con una compañera que pertenecía al grupo de los más grandes, [se llamaba] Carmen Ozores, fue profesora de la Escuela de Danza algunos años, ella capaz que ni se acuerda de eso, yo si porque claro, estaba como maravillado con esos bailarines y aprendiendo. Después me quedaba viendo los ensayos del grupo estable o no sé cómo era que le decían.

WV- ¿Cuántas veces por semana ibas a tomar clases?

MO- Yo no me acuerdo, pero creo que era una vez.

WV- ¿Te acordás quién dirigía el grupo estable?

MO- Si, Teresita Gonzalez que también enseñaba en secundaria y andaba el Yeye también. Todavía no se había creado la Escuela de Danza, creo que no se había creado el Ballet Folklórico del Uruguay, después con el tiempo me di cuenta que se formó con bailarines de todos lados y ahí habían algunos que después fueron docentes míos y compañeros de baile más adelante.

WV- ¿De los que aprendían contigo quiénes siguieron bailando?

MO- De los chicos, de los más jóvenes....., las Amarillo en El Pericón, Sara y se me fue la otra, del grupo chico..., el tema son los apellidos, andaba el Willy también [Wellington Pérez].

WV- ¿Hacían actuaciones aparte los más jóvenes?

MO- No, era como una escuela formativa para después pasar al grupo grande.

WV- ¿Pasaste al grupo grande?

MO- Pase.

WV- ¿Cuánto tiempo hacía que estaba cuando te invitaron al grupo más grande?

MO- No hacía mucho, unos meses nada más y faltó uno para una actuación y ahí me engancharon a mí porque era el más alto. Creo que fue más por eso que por capacidad, o porque era el único que había, pero ahí arrancamos y nos fuimos a hacer una actuación por allá por Florida y fue mi única actuación con El Pericón, porque después había una coincidencias con el horario del liceo y tuve que elegir, me hicieron elegir....., más bien no me dieron posibilidades ni de elegir, entonces seguimos con el estudio y la danza quedó un poquito relegada unos años.

WV- ¿Cuánto quedó relegada y cuándo reenganchaste?

MO- Reenganché en el liceo, el Dámaso Antonio Larrañaga, a los dos años. Estuve dos años sin ningún tipo de actividad con el folklore, tiene que haber sido por el 77 por ahí, cuando tenía 15 años, por ahí, que me cruzo en un pasillo con Teresita Gonzalez. Es como un cruce de destinos nuevamente, la profesora de los mayores del Pericón, del grupo estable, estuvimos charlando y me dice: "yo estoy dando clases acá ¿no sabías nada?" la verdad que no y me metí en el liceo y me venía como anillo al dedo.

WV- ¿Ya estaba como en tercero de liceo?

MO- Tercero, tercero de liceo sí, en el 77 por ahí.

WV- ¿Cómo era la actividad en el liceo?

MO- Si no me falla mucho la memoria era una vez por semana, no éramos muchos cuatro parejas creo que quedamos al final, de las cuales seguimos metidos en el arte tres o cuatro, dos fueron compañeras de la Escuela de Danza después, Serrana Ibarra y Laura Fosalba y después Sergio García que bailaba pero que se dedicó a otra cosa, cantante de música típica, muy buen cantante.

WV- ¿Con ese grupo en el liceo qué hacían presentaciones públicas?

MO- Se armaban como encuentro inter-liceales, fuimos un par de veces, creo que ahí donde está el IPA en Av. del Libertador.

WV- ¿Bailaban danzas uruguayas?

MO- Danzas uruguayas, ahí fue que conocimos....

WV- ¿Con música grabada?

MO- Si, música grabada.

WV- ¿Con vestuario?

MO- No, no, en los encuentro sí pero me acuerdo que lo que se hizo en el liceo una fue sin vestuario, fue de uniforme y después por intermedio de conocidos y amigos se consiguió vestuario para que no faltaran el respeto a la tradición y se logró vestir. Algunas actividades que se hicieron fueron de uniforme y los encuentros si, por intermedio tanto de Teresita y sus contactos y todo, lo hicimos con vestuario.

WV- ¿Hasta qué año estuviste en el liceo?

MO- En el 79 entré en la Escuela de Danza, porque Pedro siempre me decía por qué no iba y además porque seguíamos en contacto con mis compañeras y ese año se iban a...., nos encontramos increíblemente, todo sale de un cumpleaños de quince y ahí nos encontramos

con Laura Fosalba y Serrana Ibarra y ellas se iban a inscribir y ya enganchamos y nos inscribimos juntos.

WV- ¿Cuándo dejaste de bailar en el liceo?

MO- Fue ese año nada más 77 y 78, en el 79 entro en la Escuela de Danza, pero ya no había danza en el liceo, ese fue el tema. Hubo hasta ese año nada más

WV- ¿En la Escuela Nacional de Danza cómo fue el recorrido, cómo fue el impacto de la entrada y en qué momento empezaste a bailar en otros grupos?

MO- Si, fue medio rápido, claro yo les llevaba un poquito de ventaja a algunos, tenía facilidad, conocimientos...., la entrada fue corriendo porque llegué tarde me acuerdo, primer día y llegada tarde. Voy a la dirección y estaba Pedro y estaba la directora que no la conocía yo, Flor de María Rodríguez de Ayestarán, bueno salud y esto y el otro y dice Pedro: "Primer día mi pollo y llegás tarde, tenés que ir a ese salón, pedí permiso a ver si te dejan entrar", primera clase era con Uruguay Nieto, estaban en presentaciones y todo eso, no hubo problemas. O sea que ya entré medio con la cola entre las patas como dicen pero todo bárbaro, la adaptación, además iba con gusto, elección propia.

WV- ¿Cuándo vos empezaste la Escuela estaba aun en la Rambla?

MO- Estaba en Reconquista e Ituzaingó, lo que era la casa de Julio Herrera y Reissig.

WV- ¿En qué momento te enganchás en otro elenco?

MO- Ahí mismo, ese primer año surgen un par de invitaciones a la Escuela. Para la Feria del Libro de Buenos Aires y otra para el Teatro Colón y fue el primer año y se hizo una delegación, una selección de bailarines y ahí quedé. Esa fue mi primer intervención y mi primer salida del país con el baile, y sin el baile también. Fue mi primer salida cuando fuimos a la Feria del Libro en Buenos Aires.

WV- ¿Quiénes más estaban en ese grupo?

MO- Voy a tirar...., estoy casi más o menos convencido de algunos, pero lo tenía que haber pensado antes, pero casi seguro que Jorge, varones: Jorge López, Alejandro Carazo, Hugo Suverbié, Enrique Chanes y yo, por lo que me acuerdo éramos los varones. Las mujeres casi seguro: Sheila Werosch, Lyshie Werosch, María del Carmen Basoa y no me acuerdo, alguna más que se me escapa y bueno Flor como directora y los músicos Luis Mateozzi y Juan Carlos Castro.

WV- ¿Cómo sigue la historia, esa integración es casi la base de Flor de Ceibo?

MO- Claro, Flor de Ceibo ya estaba, ya existía, simplemente que Flor de Ceibo estaba integrado por alumnos de la Escuela y esto fue una selección de los mejores alumnos y los mejores bailarines digamos que los mejores bailarines estaban...., había dos grupos nada más en ese momento digamos que eran Flor de Ceibo y Estampas Criollas era el otro grupo que había.

WV- ¿Qué bailaron: danzas orientales, danzas argentinas, Malambo?

MO- Danzas Orientales y Malambo un solo juego de ropa, eso sí me acuerdo que hicimos tanto danzas de Patria Vieja o Moderno el mismo vestuario eso sí me acuerdo. Danzas argentinas no, Flor de Ceibo sí hacía danzas argentinas, con la Escuela no.

WV- ¿El siguiente paso cuál fue?

MO- El siguiente paso fue que alguien me invita para ir a Brasil, había salido un viaje una invitación a un Rodeo en Bacarúa para un grupo y le faltaban varones entonces medio ahí nos invitaron..., esto fue en el 79...., a Bacarúa, el grupo era Poncho Oriental que pertenecía al instituto Intercambio Estudiantil Brasileiro Uruguayo IEBU. Allá nos fuimos con Jorge Menendez que era el director, Eduardo era el profesor, no me acuerdo el apellido, en ese momento era Eduardo. Allá arrancamos, una selección fue, muy interesante porque era un grupo grandísimo, nosotros con danza, Los Boyeros a cantar y Los Tientos de esa época a hacer Malambo, zapateo, bombo y boleadoras con una particularidad, se llevaron un baterista un capo, lo más grande que hay acá en Uruguay para hacer la percusión que fue un deleite, José Luis Pérez. Increíblemente poder haber visto a ese personaje vestido de rojo. Los bailarines era..., no sé porque me fui para Los Tientos, pero bueno, me va a faltar uno, uno era Luis Mateozzi otro era

Carlitos Rivero y me falta alguien que no sé si no es Jorge López, casi seguro que sí y el eterno Angelito, eran ellos.

WV- ¿Estás hablando de Los Tientos?

MO- Los Tientos. Después lo que era Poncho Oriental fuimos a hacer danza nada más, como ya ellos llevaban el Malambo, nosotros íbamos a hacer danzas uruguayas.

WV- ¿Quiénes bailaban en IEBU?

MO- Me acuerdo de por lo menos Gustavo Cuenca, Alfredo Guerra y de las chicas no, no me acuerdo.

WV- ¿Después como seguiste, continuaste vinculado a IEBU?

MO- Seguí un par de años, un año más creo, ahí bueno, Flor me convoca para Flor de Ceibo y decidí optar. No era optativo estar en un lado u otro pero opté por estar solo en Flor de Ceibo, en el 80. En Flor de Ceibo teníamos dos programas, teníamos danzas orientales y danzas argentinas, que además Flor de Ceibo era el representante acá en Uruguay de la Embajada Argentina, para lo que teníamos un programa de danzas argentinas y Malambo. Después surge también la posibilidad de integrar el Staff del Ministerio de Cultura aparte del Ballet Folklórico del Uruguay y ahí se agradó lo que es el programa de danzas orientales, como quien dice abarcamos todo menos la parte de Danzas de Salón

WV- ¿Cómo era el vestuario y la música de Flor de Ceibo y que personas lo integraban?

MO- Músicos pasaron varios durante las época, digamos Juan Carlos Castro, Luis Mateozzi, estuvo en algún momento también Heber Gonzalez Pintos, también tocó Sandra López la hermana de Jorge López y Gabriela López. Los integrantes, cuando comenzamos estaba Ibraima no sé cuánto, el nombre sí me acuerdo Ibraima, estaba Lyshie Werosch, Sheila Werosch, María del Carmen Basoa, no sé si había más, porque éramos cuatro parejas. Varones había unos cuantos porque estaba: Jorge López, Alejandro [Carazo], Juan Carlos [Castro] en la parte de música, Carlitos Rivero, Luis Mateozzi a veces hasta bailaba hacía las dos cosas tocaba y bailaba, Jorge García y Gricelda Saucedo eran los que me faltaban en esos comienzos y Gustavo Cuenca que entramos juntos.

WV- ¿Cuánto tiempo te quedaste en Flor de Ceibo?

MO- Hasta que empezó la democracia nuevamente, hasta el 85.

WV- ¿A esa altura ya habías terminado la Escuela de Danza?

MO- Si, en el 82, entonces no me quedé hasta el 85, no, creo que estuve hasta el 84.

WV- ¿En qué lugares y cuántas veces a la semana ensayaban?

MO- No tengo idea cuántas veces ensayábamos por semana pero no ensayábamos todas la semanas, por una razón, ensayábamos más bien cuando se iba a hacer....., preparar o a hacer algún cambio. Porque generalmente ensayábamos en lo de Flor, que me acuerde, me acuerdo algún ensayo también en lo de María del Carmen Basoa, no ensayábamos en la Escuela, pero lo bueno de esa época es que había mucha actividad, mucha actividad, entonces vos ensayabas fuerte unos cuantos días para armar el espectáculo y después lo ibas puliendo arriba del escenario, porque hubieron momentos en que todos los fines de semana estábamos saliendo una o dos veces, a veces hasta tres.

WV- ¿Dónde bailaban?

MO- En todo el Uruguay, yo creo que nos recorrimos todo.

WV- ¿En qué tipo de eventos, dónde los invitaban a bailar?

MO- Teatros, yo creo que tuvimos la suerte de visitarlos a todos los hermosos...., como ser Salto el teatro hermoso que hay en Salto el Larrañaga creo que se llama, el Maccio, Minas y después beneficios o actividades, fiestas de los pueblos, ciudades, aniversarios, Aiguá, pueblos chiquitos, Constitución me acuerdo, Florida en el Teatro también muy bonito.

WV- ¿Las actuaciones mayoritariamente eran pagas por el Ministerio de Educación y Cultura?

MO- Bueno si íbamos por el Ministerio sí, si íbamos por la Embajada Argentina la Embajada Argentina.

WV- ¿Cómo eran proporcionalmente, cuáles eran más?

MO- Yo creo que Flor de Ceibo empieza trabajando para [la Embajada Argentina]...., cuando yo entro ya hacía como dos años o más ya trabajando como representante de la Embajada Argentina, pero después empezó a mermar un poco la actividad con la Embajada Argentina, se entra en el Ministerio de Cultura y ahí es que era generalmente casi todos los fines de semana y si no semana por medio.

WV- ¿Cobran por actuación o tenían un fijo?

MO- No, no había un caché, me acuerdo porque siempre estábamos anotando y mirando, era caché por actuación y por bailarín y según la distancia, en Montevideo era un pago, antes del Río Negro era otro y pasando el Río Negro era otro. Todos queríamos ir para arriba del Río Negro.

WV- ¿Era más o menos conveniente la plata que pagaban?

MO- Yo no sé si era o no era, pero, para nosotros era un complemento, éramos gurises no teníamos grandes responsabilidades, sé que daba para alguna pilcha y alguna comidita por afuera y algún bailecito daba.

WV- ¿Cómo analizarías ahora la propuesta estética - artística de Flor de Ceibo, el vestuario, la danza, la manera de bailar en relación con lo que había en medio?

MO- Bueno eso fue lo que me llamó más la atención, yo venía de..., tampoco tenía gran experiencia, pero lo que había visto era danza tradicional, manteniendo coreográficamente y danzariamente la similitud más cercana a lo que pudo haber sido realmente. Música con disco, para mí fue..., me gustó, me encantaba, me invitan y veo la propuesta y claro ya hasta el vestuario ya era un poquito más estilizado, me acuerdo, camisas negras, tipo chiripá blanco con flecos negros y rombos de costado. Las chicas también las polleras con puntas y flecos, malla negra encima, era una propuesta estética diferente a la que venía utilizando o había visto y la posibilidad de tener música en vivo que también te daba otra energía al espectáculo, inclusive a la parte rítmica tal vez un poquito más acelerada.

WV- ¿La coreografía a nivel técnico cómo era?

MO- Las coreografías eran hechas y adaptadas por Flor, manteniendo las figuras, las características coreográficas de cada danza, pero con variantes en las figuras y algún saltito, algún final un poco más espectacular y el zapateo, hacíamos Sureño, Norteño, Jorge hacía boleadoras, zapateo grupal. Las chicas, esa era otra de las cosas diferentes que había encontrado, pero claro como en la Escuela la idea era prepararnos para profesores y las chicas también zapatean, esa fue otra de las cosas que encontré diferente que las chicas también tenían su zapateo, cosa que llamaba muchísimo la atención, aparte gustaba mucho. Después ese vestuario se mantuvo para la parte de danzas argentinas y las danzas uruguayas la hacíamos las chicas de celeste, me acuerdo, pollera celeste, cuerpito malla celeste y medias celestes creo también y los varones de azul, bombacha, chaleco azul y camisa blanca.

WV- ¿El vestuario a quién pertenecía, era del elenco, de la directora, era cooperativo, se compraba entre todos?

MO- No, era de cada uno

WV- ¿Cada uno se pagaba su ropa?

MO- Era de cada uno sí, creo que sí.

WV- ¿Hasta qué momento estuviste en Flor de Ceibo?

MO- No estoy muy seguro pero casi, casi hasta fines del 83 principios del 84 creo.

WV- ¿Sólo bailabas en ese grupo en ese momento?

MO- No, también bailaba con el Ballet Folklórico del Uruguay, como suplente.

WV- ¿Qué lo dirigía también Flor?

MO- También era de Flor. Ahí hacíamos Patria Vieja, Moderno y Salón y a veces me daba la posibilidad...., faltaban varones y nos convocaban.

WV- ¿Qué diferencias encontrabas entre un elenco y otro?

MO- Las coreografías con Flor de Ceibo eran elaboradas de otra manera, a pesar de que los músicos eran los mismos, la temática no era misma, el vestuario no era el mismo, el Ballet Folklórico del Uruguay trató de mantener la misma línea que tuvo desde su comienzo, desde que se hace, digamos, musicalmente, desde que se graba el disco de las danzas uruguayas por el Ministerio de Cultura se trató de mantener siempre esa línea. Nosotros al hacer también danzas argentinas te daba otra dinámica, por decirte de alguna manera, nosotros trabajábamos con un poquito más de velocidad de lo que era la danza realmente, como quien dice se aprovechaban las cualidades del bailarín hasta donde le daba la resistencia. Con el Ballet Folklórico del Uruguay más bien lo que se hacía era mantener la coreografía estipulada por Flor de manera tradicional y también la ropa de Salón se mantenía lo que fue el Salón Cortesano de Montevideo, el varón con Frac la mujer con sus vestidos, sus enaguas y sus miriñaques, la parte de Patria Vieja, chiripá y camisa, no se usaba bota [de potro] porque no había muchas posibilidades de hacernos de botas de potro con el Ballet Folklórico en ese momento. La parte de Moderno bombacha negra, camisa blanca y pañuelo rojo.

WV- ¿Cuándo salís de la estructura de Flor de Ceibo y del Ballet para adónde vas?

MO- Ya ahí en el medio se había dado la posibilidad e armar cositas para incursionar particularmente vamos a decir. Nos habíamos juntado con Jorge López y Gabriela López, primero con Jorge solo, primero fue con él que armamos el dúo y le pusimos Fantasía de Malambo y ahí hacíamos un poco de bombo, zapateo, boleadoras, algo de cuchillo y tratábamos de conseguir actuaciones en ese momento en los lugares nocturnos que había, La Cumparsita que hacía más bien típica pero también daba un lugarcito para lo que era folklore, estaba Teluria que enseguida cerró, Parador del Cerro, había otro lugar Las Carretas en Rivera y Soca y alguna cosita más en la vuelta que se me debe escapar y ahí hacíamos alguna cosita en la noche. Una boite también nos dan la posibilidad en Bonanza, de hacer algo en un aniversario y después nos contrataron y estuvimos como tres meses bailando. Que mal o bien en esos momentos los puntos referenciales para el turista, para poder ver una actividad artística o característica de la zona se daba en la noche, no sé en este momento, estoy un poco alejado de eso, pero en ese momento se daba en la noche Go-Go, Bonanza y algún otro boliche que andaba por ahí, boite, tenían música en vivo y teníamos la posibilidad de entrar estábamos nosotros, había cantantes tanto de tango, de folklore e internacional.

WV- ¿Cómo sigue, se amplía ese dúo?

MO- Se amplía el dúo cuando ya no estábamos bailando con Flor de Ceibo ya en el 84 había bajado un poco..., no recuerdo el porque pero sé que las actuaciones ya te daban una cada tanto, muy esporádicamente y en el 85 cuando asume la nueva ministra, decide que los que estábamos perteneciendo al Staff artístico del Ministerio de Cultura habíamos bailado, así fueron las palabras, me quedaron marcadas para toda la vida “qué habíamos bailado mucho durante la dictadura” como diciendo que habíamos no sé qué había querido decir pero en ese momento se deja de bailar tanto Flor de Ceibo como el Ballet Folklórico quedan por fuera. Ahí nos juntamos cuatro que habíamos, yo por lo menos me había jugado para la danza y lo quería utilizar, quería que fuera mi forma de vida y al igual mis compañeros. O sea Jorge López, Gabriela López, Noris.. Nora Jorge, los cuatro con idea de juntarnos y me olvidaba de Animal Nuñez, nos juntamos, yo tenía un cuñado director técnico, me consigue para ensayar la Mutual de Futbolers allá en Rivera y Bulevar [Artigas] y ahí nos juntamos y bueno, yo tenía la posibilidad..., tenía un dinero que había heredado y se me ocurre la idea de arrancar para..., les hago la propuesta de arrancar para Brasil. Lo que sabía de Porto Alegre que iba a ser adónde íbamos a ir, era muy poco. De algunas veces que habíamos ido con IEBU que siguieron, casi todos los años nos convocaba e íbamos a algún lado, fuimos a Bentos Gonçalves, Bacaría, San José, Florianópolis, Esteio, cinco o seis veces fuimos con IEBU a representar a Uruguay a diferentes Rodeos. Todos teníamos más o menos la misma impresión, que gustaba, nos habían dado la referencia que había muchos lugares de espectáculos, ciudades muy grandes, no sabíamos mucho, solo por comentarios. Entonces bueno tuve la idea de decir “yo tengo la plata para los pasajes, un mes de estadía y vemos que pasa, si nos va bien. Si nos va mal nos volvemos” no había mucha cosa para pensar. Así fue que un día arrancamos cuatro, Jorge López no porque él estaba bailando con el Ballet Folklórico del Uruguay no me acuerdo bien, se que había una serie de actuaciones y él se quedaba, arrancábamos nosotros y él iba después más adelante. Así fue que un día arrancamos, Plaza Cagancha – TTL – Porto Alegre y allá bajamos, los bolsos, bombos y boleadoras.

WV- ¿Y qué pasó?

MO- El otro día estaba pensando quien fue que nos dio la referencia de donde ir y no puedo acordarme, pero está, nosotros teníamos un lugar para ir, que nos habían recomendado que no era muy caro, medio alejado del centro. Era un hotel que pertenecía no me acuerdo si a sub-oficiales del ejército o algo así que eran como apartamentitos y nosotros cuando fuimos que era por allá por mayo era baja temporada y que nos iban a cobrar baratísimos y llevamos una recomendación, que no estoy seguro de quién y no quiero nombrar a alguien que lo tengo ahí en la vuelta, pero capaz que no es así que no lo voy a nombrar. Allá caímos, nos instalamos y esa misma noche albumcito de fotos, en la Rodoviaria, en la Terminal nos habían dado, se conseguían unos libritos con las Churrasquerías que había, los clubes nocturnos. Esa misma noche con Aníbal, no anduvimos con mucha vuelta, ya salimos a buscar, recorrimos un par de parrilladas de Churrasquerías y esa noche ya conseguimos trabajo para el fin de semana, por lo menos una actuación.

REINICIO POR CAMBIO DE ENTREVISTA

WV- Habíamos quedado en Porto Alegre, Brasil ¿De ahí como seguimos?

MO- Recién habíamos llegado a Porto Alegre y la primer noche que llegamos ya salimos a buscar y habíamos conseguido una Churrasquería para el fin de semana y nos pasaron un dato que nosotros no estábamos familiarizados y era que los centros nocturnos de Porto Alegre brindaban espectáculos internacionales. Bueno acá en Montevideo también porque vamos a ser realistas, Bonanza era uno de los centros de espectáculos donde venían los artistas más reconocidos y también se brindaban espectáculos. Y bueno se viene la posibilidad esa misma noche había un centro de espectáculos que se llamaba Madrigal y Ruta Sul otro muy importante de Porto Alegre y ya en Madrigal salió el contrato para estar a partir del viernes, allí se enganchó un trabajo y uno fue llevando a otro y una Churrasquería nos fue recomendando a otra y así estuvimos un año aproximadamente en Porto Alegre. Cuando vamos a ser realistas no nos quedaban casi lugares donde actuar y teniendo la posibilidad igual de quedarnos en Porto Alegre, unos días antes, en diciembre que íbamos a venir a Montevideo a pasar las fiestas con nuestras familias y volver a Porto Alegre, se nos da por ir a la única Churrasquería que tenía espectáculos y donde no habíamos actuado. Aunque sabíamos que lo único que tenía eran espectáculos musicales no tenía de danza. Allá fuimos la Churrasquería Sassi en el Estadio del Club Intenacional de Porto Alegre y fuimos con nuestro albumcito de fotos. Muy interesados pero [decía] “que bueno esto sí pero acá no, es más bien música, algo más suave, el espacio no se presta para un espectáculo de danza pero” nos dice uno de los dueños “es lo que estoy buscando para otra Churrasquería que abrimos en el Nordeste ¿conocen Río Grande do Norte, Natal?” de nombre pero realmente no “aguántenme un poquito” aparece con un folleto, un libro de lo que era Río Grande do Norte, lo primero que vemos palmeras, océano, playas, “si vamos para allá, ¿cómo hay que hacer?”. Buenísimo hablamos ahí de un precio mayor al que estábamos cobrando ahí [nos dice] no hubo ningún problema “Bueno empieza ahora en enero” dijimos “Bárbaro, nosotros ahora vamos para Uruguay, así y así...” entonces nos dice “Bueno cuando vengan el 2 de enero, vienen por acá les damos los pasajes” buenísimo, vinimos y el 2 de enero estábamos en Porto Alegre. Ahí lo que era la época y ahora poniéndome a pensar lo que era la fe o la confianza de la gente o eso que despertábamos nosotros que hoy en día es medio incomprensible pensar que alguien te va a brindar sin papeles, sin conocerte, sin acompañarte, nos dieron el dinero para ir a Natal, inclusive más, un pasaje más para que tuviéramos un resto por cualquier problema. Allá arrancamos, valija, bombo y boleadoras rumbo a la Terminal, de ahí a San Pablo, llegamos a San Pablo, nos ponemos a buscar y no había ómnibus directo. Viajábamos en ómnibus era más económico, el dinero que nos dieron era para ómnibus. No había directo para Natal, nos dijeron que lo más cerca era Recife, nos ponemos a buscar Recife, claro estamos hablando de 2 de enero a la noche, no 3 de enero a la mañana, plena temporada, cuando vamos a la Terminal y nos ponemos a buscar en enero no había pasajes para Recife. Nosotros teníamos que estar en Natal el 5 o el 6, el 6 creo que era que teníamos que estar allá. Ahí empezó el dilema de cómo hacíamos y averiguando por acá y por allá, porque por enero no había pasaje. Alguien nos dijo que fuéramos a Belo Horizonte, ahí fuimos a Belo Horizonte, nada que ver porque está sobre la costa vamos a decir, para el interior y supuestamente por ahí pasaba o salía uno que hacía otra ruta diferente a los que salen de San Pablo y allí está conseguimos pasaje llegamos a Recife después allá tuvimos que esperar. La cosa es que llegamos como el 8 a Natal, cuando llegamos a Natal, fuimos derecho al lugar una mañana temprano, apareció el dueño y todo. Ya pensaron que nos habíamos ido para otro lado con el dinero. Allí empezó otra etapa, digamos el segundo año en Brasil, tres meses en Natal, de ahí fuimos a Recife, otro tanto. De Recife

sale una idea loca, que si nosotros íbamos a una ciudad chiquita, un vendedor de ropa nos pasó ese dato, a una ciudad chiquita se llama Oiapoqui u Oiapoque en la frontera con la Guayana Francesa, medio loco estamos hablando de cuatro mil quilómetros de donde estábamos aproximadamente. Ahí habían Garimpos donde extraen oro y ahí con el espectáculo que teníamos íbamos a ganar muchísima plata, inclusive nos iban a pagar en oro. Terminamos allí en la Churrasquería El Asador y otros lugarcitos nocturnos que estábamos en Recife y nos embarcamos y nos fuimos. Llegamos a Belén después de dos noches y dos días cruzando el Amazonas para llegar al territorio de Amapá, Macapala era la capital, de ahí dos ómnibus y después camioneta entre el barro para llegar a la Guayana Francesa. Una experiencia muy loca estar ahí en el medio de la selva en los Garimpos, pueblitos construidos a semejanza de lo que eran los pueblos que veíamos en las películas del Oeste, todo de madera, el SALOOM, después almacén o algo por el estilos. Bueno ahí estuvimos dos semanas, que hicimos un par de actuaciones los fines de semana nomás y 'tá.

WV- Y que se llevaron el oro

MO- El oro...., no trajimos oro, a no ser una pepita, que la debe tener Noris y después había un poquito de polvo de oro, que no sé si había sido a Gabriela que le habían dado. Fue muy raro ahí, el único lugar que había para hacer las actuaciones, el dueño, que a la vez de ser dueño de eso era el dueño de todo, era el que compraba el oro a los Garimperos, el que lo vendía y pila de negocios todos pasaban por las manos de él. Él nos ofrece unos talones, como que no nos compraba el espectáculos, pero sí nos daba los talones y que nosotros los vendiéramos. Que fuéramos a los Garimpos, o sea a los lugares de ahí que estaban trabajando y le vendiéramos a la gente para el fin de semana. Y bueno, era lo que había y era lo que hicimos. Ante nuestro propio asombro, porque lo menos que pensábamos era que nos iban a compra, bueno, vendimos los cien talones que teníamos en dos o tres horas de andar entreverados entre la selva. Salió todo redondito, se hizo un enero todo bárbaro, nos llevaron de vuelta, que salían unos camiones de ahí y nos llevaron para una ciudad intermedia ahí en el medio de la selva que no recuerdo el nombre, la he buscado a ver si la encontraba y no, era muy chiquito un pueblito, no figura en el mapa. Aunque ahora debe haber alguno. Bueno de ahí a Macapa que es la capital de Amapá y ya nos quedamos, nos quedamos un tiempo, hicimos un par de actuaciones, el Yath Club y otros lugares que habían ahí y de ahí a Belen. Volvimos a Belen en Pará y nos quedamos dos meses ahí fue muy bueno, muy bueno, un lugar extraordinario para trabajar era espectacular. El espectáculo nuestro no lo conocían, no habían visto nunca, no habían llegado espectáculos de ese tipo y se trabajó bien, se ganó bien, conocimos gente, nos encontramos uruguayos, muchos uruguayos rarísimo. Rarísimo no, en todos lados aparece algún uruguayo, eso es lo más lindo. Estuvimos un tiempo, conocimos a una persona muy especial, que se enamoró del espectáculo, nos ofreció llevarnos a Bahía, y está, terminamos en Bahía.

WV- ¿En qué año estaban?

MO- 87, en el 87. Nos dice que nosotros en Bahía, en El Salvador íbamos a andar muy bien, que había muchos espectáculos y muchos lugares, que era un lugar paradisíaco, que él tenía apartamentos y que nos brindaba uno para nuestra estadía. Bueno está, estaba todo dado, si nosotros nos jugábamos solos, sin ninguna referencia, solo por la palabra, ya con un lugar donde llegar y tener conocidos está, era decir que si y arrancamos. Gabriela se viene, no me acuerdo porque, pero se tenía que venir y se volvió, así que quedamos Aníbal, Noris y yo nada más, ahí nos fuimos a Bahía y 'tá, Salvador estuvimos no me acuerdo 3 meses, 4 meses trabajando, lugar extraordinario divino, trabajando en hoteles en una Churrasquería que había, en algún centro de espectáculos que mostraba folklore típico de la región y que también pudimos integrarnos en alguna actuación. Y ahí por alguna razón que no me acuerdo cuál es nos fuimos a Belo Horizonte, después volvimos a Bahía que nos llamaron y volvimos, estuvimos unos meses más y Aníbal decide quedarse y Noris y yo nos venimos a pasar las fiestas y cuando vamos a regresar, empezamos a llamar a Aníbal y ahí medio nos desencontramos, mi madre estaba con un problema de salud por lo cual yo no iba a viajar en ese momento, íbamos a quedarnos un poco. Ahí en esa época no es como ahora que tenés celular, dependíamos del número de Francisco que era el encargado, cuando nos podemos contactar con ellos, Aníbal que hacía un mes que nos habíamos separado, se había ido. Ahí nos surge a nosotros acá una posibilidad de ir a Perú con un circo de patinaje sobre hielo.

WV- ¿Ya están en el 88?

MO- Si, 88. Nos ofrecen la posibilidad de montar un espectáculo a los patinadores sobre hielo de folklore y de tango [también] querían armar algo y que nosotros hiciéramos en escenario lo nuestro de Malambo y una Milonga o un Tango y con eso hacíamos una interacción con los bailarines sobre hielo. Arrancamos Buenos Aires un mes o casi un mes estuvimos allá, tres semanas más o menos armando el espectáculo con las patinadoras y ahí viajamos a Cusco que allá es donde estaba el circo que en ese momento era solo circo, todavía no tenía la pista de hielo. Nos integramos al circo allá conocimos otra bailarina que sabía que se nos iba a unir.

WV- ¿Cómo se llamaba el circo y de qué nacionalidad era?

MO- **Circo de las Estrellas**, argentino.

WV- ¿Y la bailarina?

MO- La bailarina Nancy Meneguer se llama, Kele, era una argentina que había trabajado en varias compañías, estaba allá, ella trabajaba en el circo, son de familia de circo, el esposo era trapealista y a la vez cuñada de los dueños, todos familia. Bueno ahí llegamos y arrancamos, un año más o menos recorriendo con el **Circo de las Estrellas**, Perú, Bolivia y cuando estábamos en Lima un Encuentro de Circo había cerca de doce o trece circos en julio en las fiestas patrias de Lima. Ahí tengo una propuesta del **Circo Fuentes Gasca**, se acerca uno de los empresarios y me hace una propuesta que ellos se iban al Ecuador y querían entrar al Ecuador como Gigantesco Circo Argentino, se iban cambiar el nombre y querían tener por lo menos algún espectáculo que representara lo que es la Argentina en este tema. Ya que compartimos el folklore, la parte de Malambo y danza, el Tango, la propuesta era muy buena, económicamente era buena para lo que era la época y ahí arrancamos. Terminado el contrato con “las Estrellas” nos vamos a Ecuador con los mexicanos.

WV- ¿Esto en qué año era?

MO- Ya estamos en el 89, bueno y ahí teníamos el contrato del año y después de haber recorrido cuanto pueblito, inclusive de actuar –cosa muy extraña– de actuar hasta sin carpa, solo el Ruedo, bajo agua. Cosas muy..., de terminar todos enfermos después, empapados, experiencias muy raras, tocar el bombo bajo agua y hacer boleadoras con una lluvia tropical son experiencias que no las tienen cualquiera. Y después las consecuencias que pagó Noris que sufría de los bronquios, de estar como dos semanas en cama. Pero bueno, todas esas cosas más calores sofocantes, de un día estar a 45 grados en Guayaquil, 50º de sensación térmica adentro del circo, pasábamos a 10 grados bajo cero en la cordillera, ser comidos por los mosquitos, bueno, no es fácil el circo. Ahí decidimos no seguir con el circo, volver y en el 90 estábamos acá y decidimos aprender un poco más bien de Tango, hacer unos talleres en la Argentina, darle un poquito más de protagonismo al Tango y es lo que hicimos. Venir para acá, nos vinimos y empezamos a trabajar juntos, solos digamos, en la parte de Malambo y Tango. Durante un par de años, hubo un concurso, el primero que hizo Joventango, el primer concurso de baile y canto que fue donde Malena Muyala nace al conocimiento público que gana ella, nosotros sacamos un tercer puesto en ese concurso en la parte de baile. Bueno, un poco que nos incentivó a seguir por ese lado también del Tango y después hicimos algo de Carnaval.

WV- ¿Dónde trabajaron en esa etapa acá, dónde actuaban?

MO- Hubo una etapa que hicimos los Cruceros que llegaban al Puerto de Montevideo, nos contrataban para la parte de tango.

WV- ¿Quién los contrataba?

MO- No me acuerdo.

WV- ¿El de Uruguay Tango?

MO- No, no, era una empresa que contrataba, que era la que entraba los barcos y contrataba los diferentes..., llevaba a un señor Ruben Dantas con Los Tientos con la parte de Malambo y danza y nosotros íbamos a hacer la parte de Tango. Después algún festival folklórico, alguna actuación en algunos hoteles, algo de la noche también, algún lugar nocturno y algunas veces que nos llamaban y hacíamos pequeñas temporadas con el **Circo de las Estrellas** que en esa época andaba por acá por Argentina y por Uruguay y lo integramos de nuevo. Ahí más o menos estuvimos hasta el 92 que es hasta el año que trabajamos con Noris juntos, que hicimos Carnaval, a Roberto Capablanca no se le ocurre mejor idea por ser año del descubrimiento de América, hacer Cristóbal Colón y llegaba al Río de la Plata, no por allá arriba, llegaba al Río de

la Plata Cristóbal Colón y descubría los gauchos y descubría a los indios y ahí se daba una teatralización “teatro-danza” en todo eso Noris le enseñaba a Roberto a hacer boleadoras, como trabajar las boleadoras y todas esas cosas. Fue muy gratificante el trabajo, muy divertido y ahí en el 92 más o menos, yo me separo de mi compañera y decido no bailar por el momento y pasan unos cuantos años, muchos años. Ah!!!! Y por el medio hay unos amigos que me había olvidado, Walter [Veneziani] y Sheila [Werosch] que me invitan a participar en la película Patrón. Sabía que había algo ahí en el currículum que me quedaba.

WV- Si, que hicimos la película en el 93 o 94.

MO- MO- Lo hicimos antes pero sale en el 93 creo, si por ahí es. Eso estuvo muy bueno la coproducción argentino uruguaya la película Patrón, fue muy interesante el participar de esa experiencia, ver como se trabaja, la convivencia, como interpretar los roles que a veces uno no los asume como debe asumirlos.

WV- Filmaste varias escenas de danzas que teníamos y después un duelo de Malambo un contrapunto de Malambo que te tocaba perder y no querías perder.

MO- Que me tocaba perder y no pude con mi condición, se me intimidó el primer actor y terminé no haciendo ese papel y tuve que perder si o si. Cosas de Gurí.

WV- Cosas del cine.

MO- Eso fue lo último digamos en esa época, ahí hice un impasse, un tate-quieto en la parte artística de seis u ocho años más o menos, hasta el 99 o 2000, donde ahí empecé de a poco a por lo menos integrarme desde que fui convocado por algunos conocidos y amigos a participar de algunos jurados, como plantel de jurados en los concursos de Asamblea General del Folklore en el Prado o en otro lugar donde hacían selecciones para los grupos que van para el Prado. Ahí empecé de nuevo a volver porque lo poco que había hecho en esos años era algunos toquecitos como docente, en alguna escuelita o porque me pedían o algunos amigos que les daba algunas clases particulares, pero sin participar de ningún grupo ni conjunto. De a poco voy retomando el contacto con los compañeros, más o menos en el dos mil, dos mil y poquito. En el 2004 me ofrecen ir a un grupo Esperanza Gaucha y el Teatro de la Mancha de Maldonado, me piden la colaboración para enseñar zapateo y algo de percusión, algo de bombo y ahí empecé a retomar al firme el perfil docente y eso hasta el día de hoy. Empecé en 2003 en Maldonado y después se da en 2006 la posibilidad de concursar por un cargo en la intendencia en la parte de Cultura en la Escuela Departamental de Danza, se abren las inscripciones para todas las áreas en la parte educativa de la Intendencia. Ahí concurso, tengo la suerte de quedar y hasta el día de hoy estoy allá.

WV- Decime los nombres de otros compañeros que trabajan ahí en la parte de folklore.

MO- En el 2006 la parte de folklore estaba compuesta por Pedro Amarillo, también docente egresado de la Escuela de Danza, después tres compañeros que son de Maldonado: Wilner Ferreira que él es y se maneja en Pan de Azúcar, Édinson Arruti que da clase en San Carlos y Marina Umpierrez que era la que estaba en Maldonado. Nosotros los cinco éramos los que componíamos la parte de folklore y yo que mi cátedra de Malambo, tanto zapateo, bombo, boleadora, lanza o algún otro accesorio, lo que enseñara, hasta el día de hoy lo sigo haciendo. Yo soy el que voy a dar Malambo a San Carlos, voy a dar Malambo a Pan de Azúcar o doy en Maldonado, soy el que tiene esa tarea, todos los demás se dedican simplemente a la parte de danza.

WV- ¿Después participaste en otro concurso por un grado más alto en la misma Escuela?

MO- Si, si, terminado el período...., es una política que tiene la Intendencia. En el 2011 se hace un nuevo llamado a concurso de la Intendencia de Maldonado en la cual participamos los docentes que ya trabajamos y era abierta en general a todos los docentes. Re-concuramos por un aumento de grado, por lógica un aumento de sueldo, tengo la posibilidad de quedar nuevamente, bien conceptuado en cuanto a puntaje y todo con respecto a los demás compañeros y seguir.

WV- ¿Con el grupo La Mancha como quedó la parte artística?

MO- Bueno vamos un poco para atrás. Con el grupo La Mancha sigo trabajando hasta hace dos años que decido alejarme un poco. Casi diez años con ellos.

WV- ¿Qué es exactamente lo que hacía el grupo La Mancha?

MO- El grupo de teatro La Mancha lo que hace más bien es danza-teatro por decirlo de alguna manera. Obras en las cuales hay parte teatral incorporadas a la parte de danza y viceversa. Sea sobre montajes de obras de creación propia de la directora María Ema Nuñez, profesora de historia y aparte de teatro y que gusta de hacer recreaciones históricas y/o como se hizo, que creo que fue lo más gratificante participar de eso, que fue la re-creación de... y llevarlo a escena, del **Circo Criollo** en el Uruguay. De cómo fue de su historia, el estudio de en qué época fue.

WV- ¿Cómo se producían esos espectáculos económicamente, de dónde salía la plata para vestuario y para todo?

MO- Se auto-gestiona por las mismas actuaciones. Nosotros éramos en parte contratados por la Intendencia, en otras eran actuaciones en teatros con entrada y cuando se crea la idea del **Circo Criollo**, María Ema tuvo la idea de presentarlo a los Fondos Concursables del Ministerio de Cultura, la categoría era..., no en la categoría danza. Y bueno fue una grata sorpresa el quedar seleccionado y tener la posibilidad, que es grandioso lo que generan los Fondos, que es el poder mostrar tu trabajo en excelentes puntos del país. Independientemente que ganes o no ganes, que nosotros realmente ganábamos poco, porque estamos hablando de elencos de veinticinco personas.

WV- ¿En ese elenco cuál era tu rol enseñabas, dirigía, bailabas...?

MO- Ahí va, todos los que mencionaste, dirigía la parte danza, bailaba y co-dirigía con María Ema toda la parte de puesta en escena. Fue muy interesante, muy interesante el poder llevar y llegar a leer, estudiar, ver cuáles eran los caminos que hizo acá en el Uruguay en la Banda Oriental el **Circo de los Podestá** en aquella época. Estaba el famoso Pepino el 88 y después ver las interpretaciones, ver cuáles eran los artistas que estaban en el circo, como vestían, cuáles eran los aparatos que se usaban en la época, como vestía el payaso, como estaba el equilibrista. Ahí te das con el teatro que era parte fundamental en el Circo Criollo, la representación del Juan Moreira, teatralizar con los bailarines esa parte, el duelo, la verdad fue precioso el trabajo muy lindo.

WV- ¿Los bailarines eran bailarines-actores también?

MO- Ahí va, si.

WV- ¿De dónde salían de la Escuela?

MO- De la Escuela del propio centro del Teatro La Mancha.

WV- ¿Te acordás de los nombres de algunos destacables que todavía estén bailando o actuando?

MO- ¿De los chicos? Si, en esa época los hermanos Hernández, Gustavo y Pablo, Pablo Guerra, Emilia Martínez, el tema es los apellidos, Emilia..., Susana, eran una cantidad.

WV- ¿Te desvinculás de ese elenco en 2012?

MO- Me desvinculo desde el punto de vista artístico, no desde la parte social de amistad y eso seguimos manteniendo. Pero como se corta un poco la etapa de ese tipo de funciones, de ese enfoque, aunque después del Circo hicimos otra obra que se llamaba **Imaginario** que tiene que ver mucho con Artigas y las diferentes etapas de la vida de él y se hace una recreación, que también parte de una necesidad que había en Maldonado de hacer una recreación artística en el Cuartel de Dragones. Un lugar histórico espectacular que tienen allá, que se hacía los sábados una recreación de época, performance para recibir turistas y que vean más o menos una serie de danzas y en el entorno de las ropas de época, el entorno natural de lo que es el Cuartel de Dragones, el primer lugar donde estuvo Artigas. Como que llega una etapa que pasan a tener otras necesidades como te vuelvo a decir, el primer cometido de ellos, una de las primeras necesidades es el teatro, cambia el rol, cambian las temáticas y aprovecho eso para hacer un parate y dedicarme más a otras cosas personales que me llevaban más tiempo. Especialmente tratar de prepararme, ver un poco más en lo mío, enriquecerme yo también, crecer un poco en cuanto a algún taller, estudio y en la parte de prepararme yo también artísticamente y no tanto, siempre, preparar, armar enseñar.

WV- Pero también en esa época estuviste trabajando con Cruceros y en el Puerto.

MO- Ahí está, en Maldonado y acá en Montevideo, estuve cinco años con Enrique Gómez, Uruguay Tango, haciendo principalmente la parte del “**Típic show uruguayo**” le decía él, lo auto-denomina él, la parte de folklore, también participaba en la de Tango pero no como...., nunca me consideré...., no es mi fuerte, siempre había dos o tres parejas principales, si había necesidad que yo bailara, bailaba. Pero yo estaba más para la parte de boleadoras y bombo, para eso estaba Gustavo Imperial.

WV- ¿Recordás los nombres de los compañeros que trabajaban ahí?

MO- Principalmente Gustavo Imperial, después estaba Juan Carlos y Gricel, no me preguntes los apellidos, eran las parejas que estaban bailando y se sumaban algunas otras. Hubo una época que los bailarines fueron los que estaban en el momento con Gustavo Imperial en El Hornero, Fernando [Cordovez], María Noel, Paola Carazo, Maximiliano no me acuerdo el apellido y algún otro.

WV- En Maldonado trabajabas con algunos que habían sido alumnos tuyos.

MO- Si, se daba la posibilidad que venía algún ofrecimiento y ‘tá.

WV- ¿Algunos alumnos buenos han salido de Maldonado?

MO- Si, si, alguno hemos logrado formar.

WV- ¿Te acordás los nombres de alguno?

MO- Que trabajáramos juntos dada la posibilidad de hacer algún espectáculo, si, Gustavo Fernandez y Pablo Fernandez, ellos después empezaron a venir a Montevideo como invitados a integrar alguno de los grupos más o menos nuevos que se formaron La Forestal y allí estuvieron unos cuantos años. Después que a la vez de ser alumnos en La Mancha participaban también de los talleres de la Escuela de Danza, Emilia Martínez con ella también hemos hecho cuando se daban algunas actuaciones, Carolina Castriglioni, Mauricio Ferraro, por nombrarte algunos que son gurises que les ha gustado y se han preocupado y siguen hasta el día de hoy trabajando y estudiando y preparándose conmigo. A la vez que se da lo de Uruguay Tango digamos que desde el 2004 por ahí hasta el 2010 más o menos, hay unos cuantos años que también trabajo con El Hornero con Gustavo. Era como que iba siguiendo a mi hija, donde iba mi hija mayor Mariana, yo estaba ahí y era como: “Martín vamos, ¿te animás?” y está dale vamo’ arriba. Con Gustavo trabajamos un par de años juntos inclusive integré la parte artística con el grupo a pesar de ser un poquito más grande que ellos, un poquito bastante. Que esa fue una de las razones por las que empecé a alejarme y además también a trabajar solo, porque no se da mucho la posibilidad de...., o se da desde otro punto de vista y no tanto el profesional, en todo el sentido de la palabra, no profesional solo por cobrar sino por lo que tú podés brindar, que me ha llevado medio a quedar solo. Que somos pocos los que a los 51 años seguimos trabajando arriba de un escenario. Vuelvo a decir sin desmerecer ni negar que haya grupos que sean integrados por gente grande como uno.

WV- ¿Este año estuviste bailando también en el Prado con un grupo musical y ahora estás trabajando en un proyecto nuevo con nosotros?

MO- Ahí está, fue una linda...., porque es lindo cuando a vos te convocan, te gratifica de alguna manera y más cuando sabemos que la gente trabaja en serio y te convoca porque valora lo que vos hacés y no porque seas amigo. Eso es lo lindo cuando va por ese lado, que vos durante tantos años vas generando cosas y vas creando redes de amistad pero a la vez de que te reconozca que lo que hacés, sea bueno, sea muy bueno o sea más o menos, pero que lo hacés con todo el buen sentido y el respeto el laburo para lograr lo que uno hace. Y está bueno, me convocaron este año ustedes como PuebloDanza, una experiencia diferente, trabajar desde la parte de percusión, ser como un hilo conductor que iba llevando a los gurises a diferentes puestas en escena, está bueno el seguir manteniendo eso de que soy medio cabeza de novia y siempre me olvido de algo en escena. Que se dio, fue muy divertido, ensayar una cosa y después llegado el momento en la actuación, seguir ensimismado en una cosa y olvidarme de que en un momento tenía que parar, pero estaba muy cómodo tomando y dije “no, acá no paro nada” no, ni cuenta me di. Cosas que se dan pero por suerte la sapiencia de los otros integrantes, de los gurises que supieron seguir y fue tan natural que ni cuenta me di que me había equivocado y ahora seguir.

WV- Una última reflexión o comentario que quieras dejar ¿tantos años de trabajo en la danza que te han dejado, para qué sirvieron? Tenés dos hijas que bailan una más consolidada y otra más nueva.

MO- ¿Para qué sirvieron.....? Tengo dos gurisas, tengo una que baila y que era chiquita y no quería saber nada con el baile hasta que un día dijo “quiero empezar” y como padre estoy super orgulloso de ella, para mí excelente y no porque sea padre, soy muy buen crítico y mejor auto-crítico.

WV- Pero más que como padre, como artista veterano.

MO- Ha estado en muchos lugares, ha estudiado mucho, ha asimilado mucho....

WV- Sobre vos como artista, no ella.

MO- ¿Sobre mí?

WV- ¿Qué es lo que tenés para decir ahora mirando para atrás, toda este largo recorrido. ¿Qué es esto, qué fue esto? Sobre vos, sobre la danza, sobre el folklore, sobre lo que quieras.

MO- Esto es lo mejor que me ha pasado y que me puede pasar. Algo que descubro desde chico y que nunca pensé que iba a ser el eje de mi vida. Todo lo que gira alrededor mío, gira alrededor de la danza, desde mis compañeras, mis hijas, la gente que me rodea, las alegrías, las tristezas, todo parte y gira alrededor de la danza. Para mí es lo único lo insustituible aún hoy y pienso que diez años más si llego va a ser así. Como te decía es lo que me ha generado las más grandes alegrías.